



LAS TÉCNICAS ESCOLARES FREINETISTAS DESARROLLADAS EN CANARIAS DURANTE LA TRANSICIÓN POLÍTICA. UN MODELO PEDAGÓGICO AL SERVICIO DE LA PARTICIPACIÓN Y LA DEMOCRACIA

FREINETIST SCHOOL TECHNIQUES DEVELOPED IN THE CANARY ISLANDS DURING THE POLITICAL TRANSITION. A PEDAGOGICAL APPROACH TO PARTICIPATION AND DEMOCRACY

Manuel Ferraz Lorenzo* ; Cristian Machado Trujillo**

Cómo citar este artículo/Citation: Ferraz Lorenzo, M.; Machado Trujillo, C. (2020). Las técnicas escolares freinetistas desarrolladas en Canarias durante la transición política. Un modelo pedagógico al servicio de la participación y la democracia. *XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (2018), XXIII-068. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10464>

Resumen: El trabajo que presentamos a este Congreso, tiene como objetivo principal señalar la influencia de la pedagogía de Cèlestin Freinet en las escuelas de primaria en Canarias durante buena parte del siglo XX. Si bien es cierto que hubo un primer momento durante la II República en el que su recepción fue escasa y centrada en determinados maestros, no ocurrió lo mismo durante la segunda mitad de la década de los 70 donde su presencia es manifiesta a través de la correspondencia escolar, el texto libre, la publicación de revistas escolares, el cooperativismo, el trabajo autónomo y creativo, la participación activa por parte del alumnado, las visitas y convivencia de menores en otros centros escolares, etc. Podemos afirmar, por tanto, que el «Movimiento Cooperativo de Escuela Popular» de Canarias dio impulso durante la Transición política a unas prácticas pedagógicas al servicio de la democratización escolar y social.

Palabras clave: Técnicas Freinet, renovación pedagógica, movimiento de enseñantes, Islas Canarias, Transición política.

Abstract: The main objective of this paper is to highlight the influence of Cèlestin Freinet's pedagogy on primary schools in the Canary Islands during most of the 20th century. Although it is known that there was a first moment during the Second Republic in which the reception was limited and centred on certain teachers, the same did not happen during the second half of the 1970s, when their presence was evident through school correspondence, free text, the publication of school magazines, cooperativism, autonomous and creative work, active participation by students, visits and coexistence of minors in other schools, etc. We can therefore state that the «Movimiento Cooperativo de Escuela Popular» of the Canary Islands gave an impulse during the political transition to pedagogical practices at the service of school and social democratisation.

Keywords: Freinet techniques, pedagogical renewal, teachers' movement, Canary Islands, political transition.

* Dep Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia, la Educación y el Lenguaje, Universidad de La Laguna. C/ Delgado Barreto, s/n. Edificio Central, Apartado 456, 38200 La Laguna. Tenerife. España. Teléfono: +34 922319031; correo electrónico: mferraz@ull.edu.es

** Departamento de Historia y Filosofía de la Ciencia, la Educación y el Lenguaje, Universidad de La Laguna. C/ Delgado Barreto, s/n. Edificio Central, Apartado 456, 38200 La Laguna. Tenerife. España. Teléfono: +34 922319139; correo electrónico: cmachado@ull.edu.es



TRAS EL RASTRO DE LAS TÉCNICAS FREINET DURANTE LA ETAPA REPUBLICANA

Ojalá que estas explicaciones, estos ejemplos y estos consejos puedan alentar a los lectores para emprender a su vez la búsqueda teórica y práctica de una pedagogía moderna que permita formar en el niño al hombre del mañana¹.

Al igual que ocurrió en el Estado español, cuyo teorizador más destacado y precoz de las técnicas de la Escuela Moderna fue el maestro del Grupo Escolar Bailén de Madrid, Sidonio Pintado Arroyo, también en Canarias la primera referencia que tenemos de Freinet y de sus innovaciones pedagógicas habría que atribuírsela a él. Un artículo titulado *La imprenta en la escuela*, publicado previamente en la prestigiosa revista *El Magisterio Español*, era transcrito en *Eco del Magisterio Canario* y presentado a todos los docentes isleños en 1928 —publicado 7 de septiembre en un apartado de la revista titulado *Iniciativas Pedagógicas*—. Sin embargo, la narración incentivadora por parte de Sidonio de lo visto y descrito en una escuela renovadora francesa, no caló en la manera de pensar de los maestros canarios más preocupados por sortear los problemas surgidos en aulas con ratios que sobrepasaban con creces los 50 alumnos, por disminuir el alto grado de absentismo —principalmente aunque no exclusivamente— en las zonas rurales y suburbiales, por dotar adecuadamente de materiales sus escuelas, por convencer sobre la necesidad de educar, además de enseñar, tanto a la población infantil como a sus progenitores y, sobre todo, por cobrar la gratificación de residencia como el resto de funcionarios del Estado que desempeñaba sus trabajos en las Islas.

Pese a todo, tenemos constancia de algunos maestros que, si bien no compartieron las técnicas Freinet, al menos las conocían a fondo y se aproximaron mucho a ellas. En este grupo debemos hacer referencia a los maestros rurales Julián B. Caparrós Morata y Luis Diego Cuscoy, de los que ya nos hemos ocupado en otros trabajos².

Sin embargo, una de las experiencias más destacadas en cuanto a elaboración de periódicos escolares se refiere, tuvo lugar a partir de la inauguración del Grupo Escolar Graduado de Niños Duggi, en Santa Cruz de Tenerife, el 27 de octubre de 1932. A partir de este momento, y en sus 12 secciones, se intentó hacer realidad el sueño de la renovación educativa que con tanto ahínco se defendía por parte de la prensa de derechas y de izquierdas, sin concretar muy bien en qué consistía más allá de la lógica demanda de la escolarización generalizada y de la erradicación del analfabetismo. Aunque en febrero de 1933 continuaban vacías más de la mitad de sus aulas (7 en concreto), a partir de mayo del mismo año el Grupo Escolar comenzó con sus actividades educativas y para-educativas de todo tipo: se hizo cargo de organizar los cursillos de perfeccionamiento de los maestros rurales en su afán por extender la renovación pedagógica y la higiene infantil a todos los rincones de las islas; también se realizaron en él las oposiciones a directores de colegios; ciclos de conferencias; exposiciones de todo tipo; se creó un equipo de fútbol infantil; se proyectaron películas para contribuir pedagógicamente al aprendizaje de los alumnos; se manifestó públicamente en la defensa denodada de los derechos de los niños, etc. Sin embargo, lo que nos interesa resaltar es que, bajo la dirección de Francisco de Vega Barrera, y con el compromiso asumido por el resto de maestros y del inspector de la zona (Julián Sánchez Vázquez), los niños del centro escolar elaboraron un periódico mensual que sobresalía por la originalidad de sus textos y dibujos. Sabemos que se publicaron 5 ejemplares, tal y como recogió en una de sus ediciones del 6 de febrero de 1936 *La Gaceta de Tenerife: diario católico de información*: «Hemos recibido el número 5 del Infantil Duggi donde los pequeños artistas del grupo escolar de dicho barrio archivan las

¹ FREINET (1964), p. 145.

² Por ejemplo, en el trabajo que también citamos en esta Comunicación, FERRAZ y GONZÁLEZ (2018).

filigranas de su precoz ingenio»³, pero no tenemos constancia de ninguna otra tirada; al menos la prensa de la época no da cuenta de que se publicaran más ejemplares. Aunque no hayamos podido encontrar ni rastro de la revista, los comentarios realizados de la misma revelan la extraordinaria originalidad de sus contenidos y la elaboración personal y entrega realizada por parte de los alumnos.

Muy parecida fue la experiencia desarrollada también en la Escuela Graduada Anexa a la Normal de La Laguna. Según se desprende de las noticias periodísticas que hemos podido recopilar, un grupo de niños y de niñas, se dispusieron a fundar una biblioteca y a editar un periódico escolar. Con respecto a la segunda propuesta, se afirmaba que:

Para nuestro periódico, la Junta directiva del mismo que será elegida hoy sábado, día 10 del actual mes de Noviembre, y la cual la formarán niñas y niños de todos los grados, deseamos suscriptores. No pedimos precio alguno; los que deseen recibir el periódico nos lo avisarán para mandárselo; dándonos para cada número lo que cada cual quiera⁴.

Por lo que se desprende de lo publicado, a todas luces redactado por los alumnos, no parece que fuera un periódico escolar para intercambiar exclusivamente con otros compañeros; sí se sobreentiende, sin embargo, que era elaborado por los propios niños para dar a conocer sus iniciativas previamente desarrolladas en el centro escolar⁵. En esta línea de análisis, no podemos constatar que estas dos iniciativas —ni otras que tuvieron lugar en el resto del Archipiélago— formaran parte de la actividad freinetiana de la imprenta en la escuela, ni siquiera sabemos si realmente hubo intercambio de estas publicaciones con las editadas por otros centros educativos de las Islas o de fuera de ellas; de lo que sí estamos seguros es de que el mero hallazgo de su existencia, nos sitúa en una corriente de pensamiento pedagógicamente renovadora y socialmente aperturista muy próxima a las técnicas y a los postulados defendidos por Freinet.

Otra constatación que podemos hacer es que propuestas de este tenor fueron radicalmente combatidas por aquellos sectores ideológicamente más conservadores vinculados a la iglesia católica. En una época de tantos contrastes en el terreno políticos y en las restantes dimensiones sociales, no todos estaban de acuerdo con semejantes experiencias educativas. Que los alumnos elaboraran periódicos a través de su propia iniciativa, que la libertad de expresión campara a sus anchas en las escuelas con el visto bueno de los maestros, que los niños dispusieran de su espontaneidad y creatividad e hicieran partícipes de ellas a sus iguales, no era oportuno para los intereses de quienes consideraban que los hijos eran mera propiedad de sus padres⁶.

Así pues, intentar la renovación pedagógica en aquellas condiciones fue difícil, no intentarlo habría sido un fracaso estrepitoso en el ámbito más general de la regeneración social y del aperturismo cultural. Eso fue lo que se propusieron maestros como Agustín Sandoval Mulleras, que desempeñó su docencia en Adeje (sur de Tenerife); José Manuel Conesa Cazorla, en Marzagán (Gran Canaria), Guillermina Santana Aldama, en La Pardilla (Telde, Gran Canaria), Arturo Soriano García, en Agüimes (Gran Canaria), y otros muchos de los que desconocemos sus nombres. Ninguno de ellos se dejó amilanar por estas consignas de carácter reaccionario y defendieron en sus clases las modernas metodologías docentes, en concreto, las técnicas Freinet que implantaron de manera arriesgada, personalizada y

³ *La Gaceta de Tenerife: diario católico de información* (6 de febrero de 1936), p. 2.

⁴ *La Gaceta de Tenerife: diario católico de información* (10 de noviembre de 1934), p. 10.

⁵ *La Gaceta de Tenerife: diario católico de información* (10 de noviembre de 1934).

⁶ *Acción Social* (31 de mayo de 1933).

vanguardista. Así, pues, la publicación de revistas, la correspondencia escolar, el texto libre, el cine como complemento pedagógico, el cooperativismo, el trabajo autónomo y creativo, la participación vinculante por parte de los alumnos, etc. se convirtieron en instrumentos de actuación y en dinámicas de acción imprescindibles en el apoyo organizativo de algunas escuelas públicas insulares, hasta los inicios de la guerra civil y la represión de 1936.

LAS TÉCNICAS FREINET A PARTIR DE 1975

A pesar de la renovación pedagógica y educativa que tuvo lugar en Canarias durante el quinquenio de la II República, y de los maestros y maestras formados bajo su égida escolanovista —muchos de los cuales fueron reintegrados en las escuelas tras ser sometidos a injustos y prologados procesos depurativos y represivos—, todavía en la etapa tardofranquista, esto es, a finales de los años 60 y principios de los 70, la enseñanza de la lectura se hacía a través de manuales silabarios, y el aprendizaje de la escritura a través de muestras y cuadernos pautados. Ambas prácticas, y su desarrollo posterior, se aprehendían (adquirían, asimilaban y retenían) a través de rudimentarios y rutinarios mecanismos mnemotécnicos de procedencia y trascendencia doctrinaria y catequística. Que en estas condiciones tan atávicas de enseñanza, y todavía para los más atrevidos en la clandestinidad, algún docente estuviera dispuesto a cambiar de raíz los procesos de adquisición del conocimiento, parecía algo difícil, improbable y bastante inverosímil.

Esta dificultad en la creación, transmisión y consolidación de los procesos de enseñanza-aprendizaje la podemos extrapolar también a las técnicas pedagógicas Freinet, que habían sido severamente perseguidas desde 1936 como acabamos de adelantar. Tal y como manifestaba el culto maestro almeriense afincado en Canarias, Julián B. Caparrós Morata⁷, en una carta enviada a su amigo freinetista Ferrán Zurriaga, fechada el 20 de mayo de 1971⁸:

Ten en cuenta que aquí nunca hubo un freinetiano y que las gentes que han de enfrentarse usan el calificativo de frenéticos para etiquetar a quienes siguen la técnica y espíritu de Freinet [...]. Aunque no recibas carta mía, sabes de mi estima sincera, que es general para todos los que van contigo en este esfuerzo de renovaciones freinetianas. Yo hace tiempo que no recibo nada de Cannes, desde la muerte de CELESTIN.

Por lo expuesto, se sobreentiende que desde antes de 1966 había correspondencia entre determinados maestros canarios y el propio Freinet, o algunos de sus discípulos directos. También se infiere que, bajo el camuflaje de “frenéticos”, hacían lo que podían para actualizar los procesos de acceso y difusión del conocimiento, y para centrar la atención educativa en el alumno y no en la labor del maestro o en los contenidos que éste transmitía, sin ser detectados por los compañeros, directores de centro e inspectores más afines a los intereses doctrinarios del Estado. Sin embargo, aunque no se percibe un cambio definitivo, sí se advierte un lento

⁷ Julián B. Caparrós Morata (1908-1988). Fue afín —aunque no colaboró— en la práctica de las Técnicas Freinet. Inhabilitado de por vida, prisionero en Fyffes (Tenerife) y del campo de concentración de la Isleta (Gran Canaria) por su militancia en el Partido Comunista y por haber participado en el Frente Popular, se incorporó a las aulas en 1976. Amigo íntimo de Herminio Almendros y de Suchodolski, entre otros destacados pedagogos, fue un trabajador infatigable que se implicó en proyectos y organismos internacionales tales como el International Study Group for Mathematics Learning (ISGML), la International Association of Educators for World Peace (IAEWP) o la Association for Teacher Education in Europe (ATEE). En FERRAZ y GONZÁLEZ (2018).

⁸ Desde aquí enviamos nuestra más sincera gratitud a Ferrán Zurriaga por poner ésta, y otras misivas, a nuestra entera disposición.

aperturismo como el que ya se observaba en algunas escuelas catalanas a raíz de las iniciativas propuestas por el colectivo Rosa Sensat, en el País Vasco con las Ikastolas, o en Valencia por el colectivo Freinet desde finales de los años 60, donde la educación pasaba a ser considerada más un estímulo para el librepensamiento, la colaboración social y la promoción grupal, que una acumulación y adiestramiento en los conocimientos programados de antemano para lograr el encaje y la pasividad individual. Pero a diferencia de lo existente en la Península, con grupos de trabajo sobre las técnicas Freinet en el País Vasco, Santander, Asturias, Cataluña o Valencia, en Canarias no había colectivos, ni agrupaciones, ni equipos de discusión, sino iniciativas particulares para ir socavando el erial escolar creado por la dictadura desde los inicios de la guerra civil y la cruel represión.

Fue en el IV Congreso de Escuela Moderna de Granada, celebrado en julio de 1977, cuando un reducido grupo de maestros canarios se incorporó a sus mesas de trabajo. Allí se habló de potenciar las asambleas de maestros y niños, de fomentar la participación de los padres, de promover la movilización ciudadana, de organizar talleres de trabajo, y, además:

Como culminación del Congreso se celebró la Asamblea General de la Asociación, que todavía conservaba su antiguo nombre de «Asociación Española para la Correspondencia y la Imprenta Escolar» (ACIES) y en el transcurso de la misma se acordó, tras un largo debate, la adopción de nuestra actual denominación «Movimiento Cooperativo de Escuela Popular» (MCEP).⁹

En efecto, pese a su inexperiencia, el Colectivo Freinet de Canarias nació en 1977, justo después de su asistencia al Congreso granadino. Con la participación, primero, de maestras y maestros de Preescolar y de EGB y, después, la incorporación de docentes de otros niveles de enseñanza, comenzó su andadura renovando las técnicas y metodologías educativas pero, muy especialmente, la visión que se poseía del niño, del maestro, del aula y del contexto escolar.

Cuando surge el Movimiento de Renovación Pedagógica canario «Tamonante», el Colectivo Freinet pasa a ser pieza activa del mismo y asume sus principios políticos y educativos respecto a la defensa y potenciación de la Escuela Pública y democrática¹⁰. También por esta época, curso escolar 1977/78, se federa al MCEP estatal participando en las asambleas y congresos convocados a tal efecto, entre los que cabría citar los Congresos de Santiago de Compostela (1978), Murcia (1979), Oviedo (1980), Málaga (1981), Cantabria (1982), Cádiz (1983), Las Palmas (1984)... y Tenerife (2004).

En una entrevista a los medios de comunicación canarios se hablaba de «esta nueva aportación a la pedagogía que gana en adeptos, que tiene un buen número de maestros que la practican y de alumnos que la siguen»¹¹. En este mismo reportaje, un grupo de docentes integrantes del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de Gran Canaria, explicaba las ideas contenidas en las técnicas del pedagogo francés y su necesidad de introducirlas en las escuelas de las islas: «Freinet vivió de cerca la cuestión social de la época, de ahí su preocupación por un cambio de la sociedad, más justa e igualitaria»¹². Y unas líneas más abajo avanzaba cuál había sido su gran descubrimiento:

Hacer de la escuela un taller donde el niño tuviera los medios necesarios para comunicarse con los demás y desarrollar sus capacidades. Que son los únicos estímulos naturales. Hay en el individuo un impulso natural a comunicarse, si se le

⁹ Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (1979), p. 117.

¹⁰ YANES (1997).

¹¹ *Diario de Las Palmas* (5 de julio de 1979), p.4.

¹² *Diario de Las Palmas* (5 de julio de 1979), p.4.

da los medios y la oportunidad él mismo por tanteo experimental perfeccionará sus medios —el lenguaje, la escritura, el arte¹³.

La insistencia en visibilizar sus tareas en los medios de comunicación, y hasta de exhibir los trabajos elaborados por los pequeños —que era, a fin de cuentas, la labor realizada en ellos por los entusiastas docentes—, fue una constante en estos primeros momentos de actividad del grupo. Era necesario demostrar la existencia de técnicas y métodos más humanos y flexibles de adquisición del conocimiento que suponían romper cualquier signo de estancamiento y dogmatismo (que, por otra parte, se identificaban con el pasado dictatorial más reciente). De igual modo, no podemos olvidar que el Movimiento Cooperativo canario participó activamente en las distintas Escuelas de Verano organizadas en las islas. Estas comenzaron a fraguarse a raíz del viaje realizado por algunos docentes canarios a las Escoles d'Estui de Barcelona (patrocinadas por el Colectivo Rosa Sensat).

El activismo desarrollado en las islas y la celebración de jornadas y seminarios para dar a conocer las ideas freinetianas, fue una práctica habitual durante los últimos años de la década de los 70 y los primeros de la década siguiente. En este sentido, para explicar las ideas de dicho modelo pedagógico y de su posible adaptación a las aulas insulares, se invitó a los más experimentados especialistas en la materia. En 1981 vino a Canarias, y en concreto a La Orotava y La Laguna, Josep Alcobé, uno de los más acreditados representantes del movimiento pedagógico en España¹⁴. En esta ocasión habló del surgimiento de la pedagogía Freinet, de la experiencia en la Escuela Moderna, de las perspectivas de la educación popular, de las posibilidades actuales de dicha alternativa escolar, de las técnicas Freinet, de los nuevos instrumentos de la renovación pedagógica y de la cooperación como forma de trabajo colectivo. El optimismo que representaba esta corriente de trabajo y sus posibilidades de transformación social y educativa, eran expresadas con orgullo por sus representantes y por todos aquellos que se aproximaban a este nuevo enfoque de aprendizaje escolar que emergía con fuerza¹⁵. Al año siguiente se celebraría en La Laguna la V Escuela de Verano de Canarias. Más de 350 maestros y maestras de todas las Islas se reunieron para debatir aspectos relacionados con la mejora educativa y con las consiguientes propuestas pedagógicas alternativas a una escuela todavía anquilosada, jerarquizada y poco abierta a las innovaciones pedagógicas del momento. Pues bien, uno de los grupos integrantes de la coordinación del encuentro fue el Movimiento Cooperativo de la Escuela Popular de Tenerife (MCEP) que reunió en torno suyo un taller y distintos cursos sobre la planificación de las técnicas Freinet¹⁶.

Pero lo que sobresalió en su habitual quehacer fue la correspondencia escolar. A partir de 1982 esta práctica era algo habitual en España entre aquellos alumnos y maestros que habían entendido el significado y el alcance que, a semejante contribución pedagógica, le había dado el propio Freinet. La trascendencia de la correspondencia no quedaba aquí; el paso siguiente consistió en realizar visitas a los niños de los centros con los que, previamente, habían intercambiado dicha correspondencia. En el caso particular de Canarias, esto se convirtió en una práctica habitual entre centros de la misma isla e, incluso, de islas distintas; pero lo que no era frecuente es que se hiciera con centros de fuera de Canarias y, menos aún, con alumnos extranjeros. La idea había surgido en el congreso del MCEP de Málaga, en 1981, entre el maestro Juan Manuel Pérez y dos compañeros franceses. Allí planificaron y concretaron el viaje de enriquecimiento educativo entre ambas experiencias tan distantes y tan distintas. Así recogía la información, a este respecto, la prensa local:

¹³ *Diario de Las Palmas* (5 de julio de 1979), p.4.

¹⁴ GERTRÚDIX (2008).

¹⁵ BARRETO (8 de marzo de 1981).

¹⁶ GONZÁLEZ (10 de julio de 1982).

Veinticinco niños, escolares franceses, han pasado una semana en Valsequillo. La cosa podía quedarse en una simple visita turística pero este no es el caso, tiene un mayor contenido; los chavales constituyen la última etapa por ahora de un experimento escolar, formativo e informativo. La idea arranca del «movimiento cooperativo de escuela popular» que en Las Palmas se traduce en una cooperativa de veinte maestros y que tienen sus similares en otros países del mundo; el movimiento cooperativo tiene nivel internacional¹⁷.

En fin, nuestro esquema temporal, para hacerlo más abordable en cuanto a los orígenes, proyección e intensidad del movimiento renovador freinetista, llega hasta comienzos de la década de los 80. Aunque los debates persistieron, y los enfrentamientos entre los docentes más activos y reivindicativos (grupo en el que se encuadraban los maestros y maestras freinetianos) y la Administración fueron frecuentes, los gobiernos (español y canario) se encargaron de encauzarlos, atemperarlos y usarlos en su propio beneficio¹⁸. De hecho, el primer director general de Promoción Educativa de la etapa autonómica —a partir de 1984 y en manos de José Ortega García—, también lo fue de “Renovación Pedagógica”. Pero además, una década más tarde, el Decreto 82/1994, de 13 de mayo (BOC nº 65 de 27 de mayo de 1994), por el que se regula la creación, organización y funcionamiento de los Centros del Profesorado, indicaba, en su artículo 1, que los Centros del Profesorado de la Comunidad Autónoma de Canarias tenían como objetivos primordiales la formación permanente del profesorado de niveles educativos no universitarios, el intercambio de experiencias y reflexiones sobre el hecho educativo y, sobre todo, la dinamización pedagógica de los centros de enseñanza y, en general, la renovación pedagógica de todo el sistema educativo. Una batalla ganada para la administración y al mismo tiempo perdida para los docentes más exigentes, comprometidos y autónomos, como así lo hicieron constar en decenas de pasquines, artículo de opinión y manifiestos, en los que incluso hablaban de la posibilidad de «echar el cierre» (sic) a los movimientos de renovación pedagógica¹⁹.

CONCLUSIONES

Aunque no hayamos podido constatar evidencias documentales generalizadas de la práctica escolar freinetista en las escuelas de Canarias durante la II República —tampoco las hubo de modo tan expansivo, generalizado y concluyente en las del resto de España—, sí hemos podido rastrear aspectos concretos y compromisos personales, que nos llevan a afirmar que las técnicas propuestas por el pedagogo francés tuvieron una presencia real y activa en algunas de sus aulas. La correspondencia escolar, el texto libre, el cinema como complemento pedagógico, la publicación de revistas escolares, el cooperativismo, el trabajo autónomo y creativo, la participación activa y las decisiones vinculante por parte de los alumnos, etc. se

¹⁷ PÉREZ (1981).

¹⁸ Hagamos notar que, en 1984, el Consejero de Educación del primer Gobierno Autónomo de Canarias, Luis Balbuena Castellano, se defendía públicamente de las acusaciones que le hacían los docentes en este sentido, afirmando que «nuestro propósito es reconocer, no absorber los movimientos de renovación pedagógica». *Boletín Informativo del Colegio Provincial de doctores y licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Las Palmas de Gran Canaria* (1 de septiembre de 1984), pp. 11-13. En la misma línea, la primera Escuela de Primavera de Renovación Pedagógica celebrada en 1989, se anunciaba así: «El próximo lunes 17 de abril se iniciará la primera experiencia de renovación pedagógica, al margen de los cauces oficiales, organizada por Tamonante, centro de investigación y coordinación educativa...». *Lancelot. Semanario de Información General* (15 de abril de 1989), p. 18.

¹⁹ GARCÍA LUIS (11 de abril de 1997), p. 8.

convirtieron en instrumentos de actuación y en dinámicas de trabajo imprescindibles en el apoyo organizativo de algunas escuelas públicas insulares.

Aunque fueron pocos los docentes que se sumaron a esta iniciativa tras la dictadura —esto es, una vez iniciada la transición política—, el Movimiento de Renovación Pedagógica «Tamonante» acogió a todos aquellos que pretendían seguir el camino trazado del cambio, la democratización (entendida como politización social) y el respeto a los menores. Las exposiciones públicas de trabajos, las Escuelas de Verano, las mesas de trabajo, la asistencia a Congresos y reuniones de coordinación dentro y fuera de las islas, los textos elaborados ex profeso, los resúmenes de los libros de Freinet y un largo etcétera de actividades profesionales dieron lugar al empleo de técnicas de aprendizaje no conocidas hasta entonces en Canarias (con la excepción del breve lapsus republicano). De ellas, vinieron los textos libres de los niños, el trabajo colaborativo, la correspondencia, el método natural para la enseñanza de la lectura y la escritura, el tanteo experimental, las actividades al aire libre y los intercambios escolares, con la intención de estimular el trabajo de los docentes y conseguir alumnos más autónomos, solidarios y críticos. Pese a todo, docentes legítimamente más exigentes con la situación pedagógica y escolar, vieron aburguesamiento, cierto conformismo, improvisación y falta de preparación en los exégetas de Freinet, y así lo hicieron saber en debates, manifiestos y asambleas. Lástima, además, que su oficialización e institucionalización por parte de los gobiernos español y canario, entre los años 80 y 90, terminaran disipando el carácter reivindicativo que las técnicas habían despertado. Pese a todo, el cambio de tendencia había quedado marcado y las propuestas renovadoras de la Escuela Moderna habían dejado un reguero de ilusión y de compromiso en muchos encuentros de trabajo y en decenas de aulas de Canarias.

BIBLIOGRAFÍA

- BARRETO, C. (8 de marzo de 1981). «Josep Alcobé, representante del movimiento pedagógico Célestin Freinet a Jornada. Entregar un niño a un psicopedagogo es como empezar a marcarlo». *Jornada*, p. 11.
- «Declaraciones del Consejero de Educación» (1 de septiembre de 1984). *Boletín Informativo del Colegio Provincial de doctores y licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Las Palmas de Gran Canaria*, pp. 11-13.
- «Escuela de Primavera y Renovación Pedagógica» (15 de abril de 1989). *Lancelot. Semanario de Información General*, p. 18.
- FERRAZ, M. y GONZÁLEZ, M. (2018). «Julián B. Caparrós Morata (1908-1988). Un ejemplo exigente de renovación educativa antes, durante y después de la Transición democrática». En LEÓN, A. (Ed.) *La Transición en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Le Canarien Ediciones, pp. 171-197.
- FREINET, C. (1964). *Técnicas Freinet de la escuela moderna*. México D.F., México: Siglo XXI editores.
- GARCÍA LUIS, R. (1996). «Apalabrar una utopía» (11 de abril de 1997). *Diario de Las Palmas*.
- GERTRÚDIX, S. (2008). *Josep Alcobé i la Pedagogía Freinet*. Barcelona: MCEP.
- «Instrucción Pública» (6 de febrero de 1936). *La Gaceta de Tenerife: diario católico de información*, p. 2.
- GONZÁLEZ, A. (10 de julio de 1982). «Unos 350 maestros de EBG buscan en La Laguna una alternativa a la enseñanza básica en las islas». *Diario de Avisos*, p. 7.
- «La imprenta en la escuela» (7 de septiembre de 1928), *Eco del Magisterio Canario*.
- Movimiento Cooperativo de Escuela Popular (1979). *La Escuela Moderna en España*. Madrid: Zero XYZ.

- PÉREZ, J.M. (1981). *Experiencias II. Correspondencia escolar*. Documento mecanografiado del Grupo territorial de Las Palmas del MCEP.
- «Proyecto Escolar. Fundar una Biblioteca y publicar un periódico» (10 de noviembre de 1934). *La Gaceta de Tenerife: diario católico de información*, p. 10.
- «Religión, Patria, Familia, Orden, Trabajo y Propiedad» (31 de mayo de 1933). *Acción Social*.
- «Un grupo de maestros canarios intentan proyectar una nueva imagen docente. Hacia una escuela más libre y creativa» (5 de julio de 1979). *Diario de las Palmas*, p. 4.
- YANES, J. (1997). *La República del Profesorado. Etnografía crítica de un movimiento de renovación pedagógica* (Tesis doctoral), Universidad de La Laguna, San Cristóbal de La Laguna [inédita].